

PERIODICO FESTIVO
SEMI SATIRICO
Y
CASI ILUSTRADO

Subscription mens. D.40
Num.º Sueldo 0.10

ADMINISTRACION
Calle 25 de Agosto

EL TALA COMICO

Y SE PUBLICA CUANDO SE PUEDE

DIRECTOR: JUAN MONGA.

TALA. 16 DE AGOSTO DE 1896



Como á veces la musa sopla que rabia,
Y su soplo divino nos vuelve *memos*,
Hoy saldrá el semanario como si en bábía
Estuviésemos todos los que lo hacemos.

Desde aquel que ahogó el agua del Helesponto
Hasta nuestros ediles *particulares*,
No dejó nunca alguno de hacerse el tonto
Si convino así al *santo de sus altares*.

Unos son inocentes como corderos,
Otros son *prevenidos* como castores....
No hay por qué hablar ahora de los primeros,
Pero si de los otros, que son los peores.

Y los otros son esos que se dan corte,
Que tienen *escriitores* que los adulan,
Y conocen 'ah tigres' el gran resorte
De acallar las denuncias que los macullan:

Son los zorros coluclos que se encaraman
A los puestos que dejan algun provecho,
Los que haciendose *suecos* la teta maman,
Los que están de playitas siempre en aeecho.

Los que anuncian progresos y perfecciones
Y mintiendo adelantos que nadie ha visto,
Van gastando sin tasa los paiacones,
Los sagrados dineros del *Pueblo-Cristo!*

Los que tienen tan poca delicadeza
Que desoyen las voces que los fulminan,
Y revuelven el lodo de la impureza,
Y ante el áureo becerro solo se inclinan;

Los ineptos, los nulos *ventri-potentes*
Que al progreso del pueblo ponen un muro,
Los que pasan por probos y por decentes
Cuando todos los llaman "*los de Espituro*"

Esos son los que tienen actuladores,
Por que pueden pagarles su servilismo,
Y no falta do quiera quien tenga flores
Para premiar con ellas el bigotismo.

Nunca falta un Panurgo de cholla huera
Que maneje á dos manos el incensario,
Para ver si le llenan la faltriquera
Con los miseros cobres que dá el Erario.

Hacen bien todos ellos; la grita pasa,
Callarán algun dia los que hora luchan,
Y entre tanto el provecho *quedará en casa*,
Y lo demás... son *cuentos que no se escuchan*.

Hacen bien, está el mundo tan corrompido,
Van las virtudes fortas tan de caída,
Que hoy solo se hacen grandes y nuten ruido
Los que ya la vergüenza tienen perdida.

Esos son los que metran, los apulentos,
Los que ostentan caudales y poderío...
Los demás somos plebe de descontentos
Que debemos morirnos de hambre y de frío.



Joven que se sentara, si Dios no pone remedio,
En los bancos de la plaza... para de aquí a siglo y medio

De todos modos dicen ¡oh Glicina!
que es un varon el que anda en estos lios,
y que no hay tal incognita escritora;
que soy yo quien los hago y los suscribo...
¡Ay! no se fijan los que tal suponen
que tengo demasiado sulto el pieo,
y que si empiezo a descubrir secretos
no acabo en lo que queda de este siglo!
No saben que yo se como se miran
Los que en su red aprisiono Cupido,
y ocultan sus nacientes entusiasmos
cual si fuera el amor un gran delito.
No saben que yo se que, cual palmeras,
por la pasion erotica vencidos,
se adoran desde lejos muchos seres,
enviandose misivas y suspiros.
No saben que sorprende en las miradas
el palpitar del corazon herido,
y traduzco monologos del alma
que sueña en las dulzuras del idilio...
¡Ay me!... si yo escribiera de esas cosas,
si yo espigara en el jardin florido
donde entre las hojas hierve el fallo
al lado de las rosas el jacinto...
fueran quiza estas cronicas el plato
de todos mis lectores favorito,
aunque causaran sobresalto y miedos
al delicado sexo femenino.

SOCIALES

Escenas que se verán, para entretener el lecto
En los bancos de la plaza, para de aquí a siglo y medio.

Permítame Glicina que en su casa
me cuele de rondón y sin permiso,
fabrique un colmenar en el que zumben
como abejas del Atica mis ripios.
Quiero escribir "Sociales: D. Juan Monga
dispuso (vaya al diablo su capricho)
que en *berzas* se escribiera aqieste número
que ha de salir el próximo domingo;
y aunque ignoro si de *bárbaro matungo*,
que suelen *ensillar* los del oficio,
me lanzará al infierno de un coreovo,
y saldrá en vez de *berzas* un *relincho*,
invocando a las *chulas* del Parnaso
é imprecando el favor del gran Ovidio,
quero "Sociales escribir en *berzas*
y sin mas requilerios, los escribo.



Pero no no, jamás; tienda el misterio
 sus protectoras alas sobre el nido
 que tege Amor entre la verde fronda
 con hebras arrancadas á los lirios.
 No inquieten á la púdica doncella
 que de la noche al protector abrigo,
 la carta espera del galán que, tierno,
 protesta el culto del amor mas fino;
 no inquieten al mancebo que á hmtadillas
 suele hablar en la reja muy quedito,
 mientras estrecha . . . la adorada mano
 firmando de amante nervosismo,
 las indiscretas voces de mi musa,
 que turben las dulzuras del deliquito.
 No encienda Piquis la fatal bujía,
 que Amor ama las sombras y el sigilo,
 y si despierta y huye, en vano irán
 á buscarlo en las cumbres del Olimpo.
 Sepan esto las madres regañonas
 de ojo avizor y de preceptos rigidos,
 las que hielan naciétes enfusiasmios,
 las que amargan honestos desvarios,
 y celan y vigilan á sus hijas,
 y ahuyentan con sus barbaros ahullidos
 al tímido doncel que pudibundo,
 al pie de sus ventanas canta el himno
 del santo amor que á fodor nos iguala,
 que lleva y predispone nuestro espíritu
 á la bondad, que rejuvenera el alma,
 y transforma la tierra en paraiso.
 Que lo sepan; que sepan si lo ignoran,
 que antes debieron con alán solícito
 infundir en los tiempos con tones
 amor á la virtud, horror al vicio,
 que el sol de la pasión su fuego entibia
 al besar la blancura de los lirios,
 y antes de entrar en cenagosa charca
 morir prefirere el pudibundo armíno.

Tácito

Tala Agosto 14 de 1896.

PAMPLINAS

Quando pienso en que un día
 Se romperán los lazos
 Que te sujetan á la tierra impia,
 Quisiera ser la muerte, vida mi a,
 Para que te adurmieras en mis brazos.



Escenas que se verán representando un asedio,
 En los bancos de la Plaza para de aquí á siglo y medio

RIMA

Pintabase en las rojas comisuras
 De sus labios de grana la sonrisa;
 Pero, en la córnea azul, como en un lago,
 Brillaban tristemente sus pupilas.

En ritmo acelerado palpitaba
 Su ebúrneo seno en que soné la dicha,
 Y temblaba, cual tiemblan en el árbol,
 las lascias hojas al pasar la brisa.

Era el orgullo, era el orgullo necio
 Quien inspiraba su alegoría fingida . . .
 ¡Hipócrita! no quiere que la vean
 llevar su cruz cual llevo yo la mía!

Tácito

Tala, Agosto 14 de 1896

CANDILAZO



Para cojerme en un lazo,
 me impulsó hoy el Director
 que cantara un candilazo
 cual si fuera un trovador.

Yo que con vates manidos
 suelo anclar á denselladas,
 hacer veros mal medidos
 y ronas pernieste brattas

No en mis días, que lo ha oído otro,
Con las musas no me caso.
Y le tengo miedo al potro
del pobrero del Parnaso.

¿Que se yo de consonantes,
ni de metro, ni de rima,
ni si se ha de temprar antes
la bordona que la prima?

Vive Dios!; vaya un capricho
más raro, más singular,
pretender que cante un bicho
que nunca supo cantar

Bueno que en prova pedestre
desempañe yo mi cargo;
pero ese ejercicio ecuestre
me puede salir amargo.

Que no sirvo, no, señor;
que yo no nací poeta,
ni quiero ser trovador
de esos de à diez por peseta

¿Que va à decir D. Gamilo
si sabe, por un evento,
que, alando à mi musa en yelo
le he robado el instrumento?

Por favor, señor D. Juan,
no me supuestione usted,
porque à reventarme van
los que yo antes *revente*

Quien va à oír la voz sonante
de esa irascible jauría
si me sorprende en flagrante
delito de poesía?

So: del arte de rimar
desconozco los principios,
y puctiera resollar
que naufragara en mis rípios.

Siento con intensidad,
però, al dar à la emoción
expresion de realidad,
llega la desilusion,

Porque, per mas que balallo,
no hallo el concepto expresivo
y es lo bello; lo que callò!
y es lo vulgar lo que escribo!

No, no; deje usted à Candil
con su prova sin color
reventar hoy à un edil
y mañana à un *verseador*;

Y no lo obligue à *espichar*
entre rípios y entre hiatos,
oyendo à alguno cantar:
Zapatero, à tus zapatos.

Candil

NOTICIOSA

El *ufase* de D. Juan,
(el Director, ya sabemos,
no el otro que nos gobierna
con material *desgobierno*)
me alcanzo à mi que no paso
de un *miserio* noticiero.
Solo à *Mongra* se le ocurre
semejante *desacierto*;
pero el lo quiere y ahí van
las noticias de hoy en verso.
La *ripiosis* es dolencia
que descubrió mi maestro,
y consiste, según él,
por que yo no entiendo de eso
en versificar à *poté*
salgan silvas ó tercetos.

Cuenta el que en su *diaria clínica*
observó con gran empeño
mil casos extravagantes
en mil curiosos enfermos;
pero tengo para mí
que no dió el ilustre médico
con uno como el que ofrecen
las páginas de este *enocentro*
que damos hoy al lector
en ensalada de versos....

En fin, que no se indigneste
son mis fervientes deseos,
y que nos perdonen todos

este bromazo tremendo.

Lo malo es que no hay noticias,
que no ocurre nada nuevo,
por que en esta triste aldea
todo parece estar muerlo.
Esto es, todo no; ahora mismo
acoretes músicos sientos,
y el aire hienden los cochetes,
y estallan que es un contento.
¿Que ocurre? Nada, señores:
es que ya llegando al pueblo
la banda no se de donde
que viene, según entiendo,
para la inauguracion
de un Club político nuevo,
del Club colorado "Freire"
que mandona, entre festejos,
inaugurarán los socios
colorados de ese centro.

¿Y esas damas? Ah, ya sé:
Pertenecen à otro círculo:
Son damas nacionalistas
que ayer se constituyeron
en Comision y recorren
la poblacion, con objeto
de reunir algunos fondos,
(y creo que ya los reunieron)
para adquirir la bandera
que regalarán muy presto
al Centro Coronel Mena
que va en constante progreso.

D. Isidoro Marín,
un amigo verdadero,
me pide un favor, y yo
no sé mas que complacerlo.
Como para despedirme
de todos, le falto tiempo,
me replica lo disculpe,
sobre todo con aquellos
que siempre le dispensaron
sus atenciones y afecto,
ya lo saben sus amigos,
los que con él compartieron
las horas de la amistad
y del afecto sincero.